

INFORMACION  
**EN DERECHO,**  
 EN QUE SE CONFIRMA  
 el parecer que dio el R. P. Fr. Ioan de  
 la Virgen Carmelita descalso, y se  
 respõde a algunas obgeciones.

**M**INO a mis manos este informe del R. P. Frai Ioan de la Virgen, y me pareció darlo a la estampa, para que lo gozen todos, por juzgar, puede servir de defenfa de las Religiones: y en el se reconofca su autor, que con tanta erudición prueba su intento, que aunque sale despues de la fuerza que el Consejo Real declaró no la hazia; esto mismo dixo su P. Reberenda en el parecer primero que dio; y agora de nuevo estabre la justicia del R. P. Fr. Pedro de Cuenca: supuelto que no está deternida esta causa, ni fenecida.

Fr. Ioan Ramirez del Molino  
 Calificador.

**S**IEMPRE è deseado ser enseñado de todos, y así me obliguè a responder a las obgeciones que se me opusierã (cosa que yo deseaba) por ver si eran bastantes a conbencirme; que si lo fueran, aunque yo no lo sea; si quiera por parecerlo, tomãra el consejo, *Prudentis est mutare consilium*. Lo qual hizieron todos los Santos, y mas en particular la luz de la Iglesia San Agustín, como consta del libro de sus Retrataçiones. Quando me comunicaron el caso solo atendi al informe del, y dixè lo que me parecio; y agora que è visto todo lo alegado en la informacion del Reqerendissimo, hecha por el Licenciado Barbosa, y lo alegado por la parte del Reberendo P. Fr. Pedro de Cuenca, que hizo refutando la de Barbosa, el Licenciado Carrança, estoy tã ageno de retratarme, que si lo que dixè en mi parecer lo juzgaba por opiniõ, y así *cum formidiae alterius partis*; El dia de oy, que è visto las particulares leyes de la Sagrada Religion de los Padres minimos, y el verdadero informe, lo que dixè entonces ya dexò de ser opiniõ, y me à causado evidencia; Por lo qual como el Reberendo P. Maestro Fr. Bartolome de Padilla, me aya opuesto algunas obgeciones, doctamente, intentando responder a mi papel, aqui procurare satisfacer a ellas: que con tal ahogado, por mi parte, como el Licenciado Carrança, nada temo, y creo servira de que mas se descubra la verdad, y abreinte de valer de su informacion y en lo que me baliere lo citare, no embargante que procurare probar mi intento con nuevos fundamentos; y razones no alegadas por nadie.

2. Lo primero que dize el Reberendo P. M. en su papel es, vha exortacion muy Religiosa, que quando no consta de la verdad, es razon faborecer la causa de la obediencia, y mas en un Prelado tan Santo como el Reberendissimo: tan ageno estoy de contradizeir esto, como de no ser Religioso; pero supuesto que dize su Paternidad, que a de tener el primer lugar la justicia, y la verdad, esta es la que me murbe a responder; y el entender que hago un muy gran servicio a las Religiones, porque no se introduzga un nuebo modo de confirmar las Prelacias, o su spendellas, por mera voluntad del superior, atropellando juntamente para esto, el derecho y las leyes establecidas en las Religiones. La persona del Reberendissimo la benereo como de varon Apostolico, y harto es sentido, que con esta accion; aya dado ocasion: a que se pueda sospechar, lo que tan claramente se alega contra su persona: pues el Licenciado Carrança en su informacion num. 71. dize estas palabras; *Sanè Reberendissimus his per euidenter, intentionem suam declarat, componendi inquam, & construendi vota ad capitulum Generale futurum, quod unum in hac visitatione ad nil aliud tendente (ut f. 171. & alia usque dum clare demonstrant) sibi esse in voto patens est, & apertum.* Y en otros lugares le imputa esta prefuncion, y aunque no sea, *juris de jure*, por los lugares que cita es *de jure*; y asi en lo que dixere, y escribiere, tan ageno estoy de ir contra obediencia, que a ley de Religioso obediencia me parece que me corre esta obligacion, y que hago un servicio a las Religiones, y a su observancia y paz.

3. Supone pues lo primero el Padre Maestro, una cosa cierta segun su informe, que es falsa en la verdad, y asi dize, lo primero se a de assentar como cierto, que la eleccion del primer Provincial, no se confirmò, espresa ni ta citamente, *Etiam ad oram*, consta de las letras del Reberendissimo, que è visto autenticas: No tiene la culpa el Padre Maestro, si no quien no le mostrò toda la clausula del Reberendissimo; que a enseñar sela, no dudo sino que no negara la confirmacion, por lo menos ta cita: la verdadera es la que està acñada en el procelo, que refiere Carrança num. 11. hechas por estas palabras del Reberendissimo: *Ex litteris Capituli Provincialis in conventu nostro Sanctae Mariae Viletrici Civitatis Granatensis, celebrati vobis significatum fuit, statuta ex Regula nostra dic, pmissis pramittendis rite, & canonice, ac tanquam idoneos electos fuisse in Provinciale R. P. Fr. Petrum de Cuenca, & Cardenas &c. Id quod nobis per gratum fuit.* De las quales ultimas palabras, colige muy bien el Licenciado Carrança; en el num. 12. y 13. que fue confirmacion absoluta: porque ni por derecho, ni ley desta sagrada Religion pide que la confirmacion sea espresa, ni con determinadas palabras, si no que solamente se muestre la voluntad del que confirma, y con ninguna se puede mostrar mas que con las dichas palabras, *Id quod nobis per gratum fuit.* Fuera de que por tal se envyo, y asi gobernò dos años y mas; y ocho meses en presencia del Reberendissimo, en el qual tiempo ordenò, y hizo muchas cosas, como confirmado; con las quales no menos se muestra la voluntad del Reberendissimo, que si lo explicara con espresas palabras; *vulgari. l. de quibus. D. legibus. Imo apertius & fortius, factis, quam verbis voluntas declaratur. l. Paulus. D. sem. rat. hab. cum ibi notatis.* Que prosigue el Licenciado Carrança.

4. Ni obsta contra esto lo que despues añado el Reberendissimo, que refiere el mesmo Carrança num. 16. *Sese ad Provincias Hispania visitandas properare, & in via esse, & pro interim administrationem officij concedere &c.* Por que estas palabras no quitan la confirmacion hecha en efortas, como sea cosa distinta, que prueba el Licenciado Carrança con muchos testos y autores a que

me remito; y este es uno de los Principales casos *in quo utile per in nulle non vi-*  
*tiatur*; de que infero que no es cierto ( como se dezia ) que por lo menos el  
 Reberendo Padre Fr. Pedro de Cuenca no ruego confirmacion si quiera taci-  
 ta, antes es mas probable que la tuvo, y en opinion de Carrança lo asienta y  
 prueba por cierto; gloria sea a Dios, que lo que se vendia por alencado se ve  
 que no lo es; ni el intento del General fue hazer inquisicion de la persona,  
 pues le constaba ser digna, ni menos en el capitalo donde fue elegido ovo  
 controberfa, ni algun defecto, todo lo qual consta de la misma confirmacion  
 referida. El intento que tubiese el Reberendissimo, pues lo hizo assi, en la  
 confirmacion, no solo del Reberendo Padre Fr. Pedro de Cuenca, sino tam-  
 bien en la del Reberendo P. Fr. Pedro de Bejarano Provincial de la Provin-  
 cia de Sevilla; y en las de otros; Dios solo lo sabe, aunque la presuncion y el  
 dezir q̄ estaba ya para venir a visitar, y pasarse cerca de dos años, juzga Car-  
 rança y bien, ser *de jure*, y no ser buena por estas palabras num. 19. *Quo facto*  
*peccimen illud suppositum fuisse aperte demonstravit; simul cum animo, & in-*  
*tentione praecedenti, cassandi, inquam electionem Patris Cuenca, ut futura Gene-*  
*ralis electioni interesse non possit. l. sed Iulianus §. pro inde, ibi: Intellegendum que*  
*ab initio sic accepisse. D. ad senat. Consult. Macedon. Menoch. ex pluribus de*  
*Præsent. lib. 6. Præsent. 35. num. 23.*

5. Dize lo segundo el Padre Maestro, que la constitucion de Inlio segundo  
 que refiere Perinis, que yo citè, que no tiene fuerza, porque por la tal consti-  
 tucion no da jurisdiccion ordinaria el Pontifice sino solo de Vicario del General,  
 que de otra manera no fuera menester confirmacion del superior, ni la  
 pudiera casar: Esto no lo prueba ni alega a autor ninguno, y no dudo, que si el  
 Padre Maestro viera visto los Autores de la sagrada Religion de los Min-  
 imos y sus leyes, quica le hiziera mas fuerza la razon, quiero referir los que è  
 vieto, y sea el primero Passarelo in Scholis ad cap. Avinionense, que este Au-  
 tor citò su Paternidad en su primer parecer, para probar que los Provinciales  
 no tenia *ius ad rem* por la eleccion; dize este Autor estas palabras. *In ordine au-*  
*tem nostro, superiores Prelati, mox electi, consequuntur ius prælaturæ, & administra-*  
*tionis simul; & hoc per mare magnum, quo ad Generales; & per statutum in capi-*  
*tulo generali Valentia, quo ad Provinciales; etiam si ex aliena Provincia eligeren-*  
*tur.* Y Perinis fuera del lugar citado en mi parecer, en el tomo 1. de sub. cap.  
 30. §. 6. ad finem, y mas latamente. §. 7. Afirma que esto tiene lugar en los  
 Provinciales *in quibus ait, non esse dubium quin per electionem jus adquirantur.*  
 Y Estephano Inrardo, ad statuta Religionis Minimorum, verbo, electio Pro-  
 vincialis afirma lo mesmo, y todos estos no conceden este derecho a los Cor-  
 rectores electos antes de confirmarlos; como lo estableció el Capitulo 29.  
 de Valencia num. 8. el qual derecho, en los Provinciales, de la perfecta admi-  
 nistracion por sola la eleccion; lo estableció los Padres Minimos en el cap.  
 2. de Roma num. 34. en el cap. 1. dr Genova num. 4. en el cap. 3. de Valencia.  
 num. 9. Pues aora, cosa cierta es, que aquella es jurisdiccion ordinaria, que, a  
 canon e vel lege, se concede; como latamente lo prueba Thomas Sanchez cõ  
 muchos Autores y derechos tom. 1. de Matrim. lib. 3. disput. 29. num. 3. Y  
 no quita esto, que no se requiera la confirmacion, porque bien se puede con-  
 ceder aq̄lla, con dependencia de otra cosa, y por tiempo limitado, como lara-  
 mente lo tiene Nardo de jurisdiccion ordinaria cap. 53. fuera que es forçoso  
 dezirlo assi, pues la confirmacion no haze mas de corrororar el derecho ad-  
 quirido, porque de la naturaleza de la confirmacion, no es mas que añadir  
 fuerza y firmeça al confirmado. *Non autem, ut aliquid addat sustantia confirmato;*  
 Castrenf.

Castrenf. conf. 187. notandum est in principio lib. 2. Cornel. conf. 9. num. 32 lib. 3. y otros. Y si el oficio del Provincial da jurisdicció ordinaria, por la elección se la tenía el, aunque es dependencia de la confirmación, mas principalmente en la Religión de los Mínimos por los estatutos referidos. La tienen por la elección los Provinciales, 6. Dize lo tercero el Padre Maestro, que no es a propósito el exemplo de las licencias temporales, que dan los Obispos a los Regulares para confesar, porque los Religiosos tienen licencia del Papa para esto, y no la tienen los Provinciales, para que su elección no pueda casarse. La fuerza de mi razon es riva, en que el derecho adquirido en materia de jurisdicció, aunque no sea perpetuo, no se puede quitar sin causa probada, y para esto truje el exemplo sin meterte de adonde les viene a los Religiosos la jurisdicció, si del Papa o del Ordinario, y que mi razon sea ajustada al caso vese claramente, porque Gregorio Lopez in l. 6. tit. 4. Partit. 3. verbo, acabaren en su tiempo; Burgos de Paz conf. 21. num. 5. D. Antonio de Padilla, in l. cum quis num. 34. C. de juris & facti igno; Juan Gutiérrez lib. 3. Pract. cap. 11. num. 7. afirman que la jurisdicció dada no solo sin limitación de tiempo, si no por la voluntad del concedente, es perpetua e irrevocable, sino es con causa que sobrevenga, y provada. Y Guillermo Benedicto in cap. Rainuntius verbo duas num. 3. cum sequentibus, y Boerio, de off. 149. num. 18. tienen lo mismo en oficios concedidos ad libitum del Príncipe, y en el Vicario nombrado por el tiempo de la voluntad del Obispo. Burgos de Paz, y Gutierrez, ya referidos, tienen lo mismo, en el teniente removido por el Corregidor, que vnos ni otros pueden ser removidos sin causa provada: luego aunque sea como dize el Padre Maestro Padilla, el Provincial electo, y no confirmado absolutamente, si no dependiente de la voluntad del Superior, o Vicario del General, no se le a de quitar el oficio sin causa provada, conforme a el sentimiento de estos Autores; y esto es general en todos los actos facultativos, donde se trata de perjuicio de tercero, que no se debe permitir, y privación de derecho adquirido, qualquiera que sea, sin causa justa y provada: Vease a Camillo, Borello, de Magistrat. edictis lib. 4. cap. 8. num. 16. Jano Langelo en sus Semestres cap. 17. donde pondera muy bien esta verdad, aun tratando del supremo Principe; Y Soroto 4. dist. 18. q. 4. arti. 5. vers. de his autem dize, quando ostium habet, quãdam jurisdictionem, etiã sub alternansis, qui id habet jus possidendi non potest sine causa & judicio expoliari. Vease a Pinelo. C. de resc. ven. i. 8. parte Rub. num. 31. Concluye el P. M. su parrapho con estas palabras. Queda pues asentado como cierto, que el Padre Provincial Fray Pedro de Cuenca no fue Provincial confirmado, y el de tener el General la confirmación tanto tiempo, fuese asentado o no, no le da mas autoridad, que de Vicario, como asã dicho; yo digo que quã asentado sea esto de lo que emos dicho se podrá coger la verdad.

7. Dize lo quarto el Padre Maestro, que no repara en mis supuestos, no embargante, que aunque los asiento io por ciertos; pueden tener algunas limitaciones, y no dize quales sean estas, y así a esto no le doy respuesta. Luego me concede, que es verdad, que el General, ni capitulo general, no pueden hazer ley contra el derecho comun; pero está con esto, que un capitulo general puede renunciar la Gracia del Superior, y hazer ley con que se obligue a no usar della; como los Religiosos de Santo Domingo renuncian las apelaciones, de adonde infiere su Paternidad, que si fuera derecho comun, que el electo adquiriese derecho por la elección, podia sin contrabentir a el, una Religión hazer

hazer ley en su capítulo, que no tuviese el tal electo semejaete derecho, y así afirma que la tiene la orden de Sancto Domingo, y le parece que es buen at-  
gumento, para que no sea derecho aberia hecho su Religion, de cuyos hijos  
salio el orden de las Decretales, y la Margarita, de quien no se à de presumir  
ignorancia del derecho que dà la eleccion canonica, y pues dixeron, que nin-  
guno tuviese en su orden, se puede entender, que ni lo tendria segun derecho  
comun: Todas estas son palabras del Padre Maestro, sin mas razon, ni texto,  
ni autoridad; que aunque todo lo concediera, en nada me impugnava ni ha-  
zen al caso Presente, pero con todo por darle gusto le è de responder.

89<sup>o</sup> No es absolutamente verdadera esta proposición; Vn Capitulo Gene-  
ral puede renunciar la gracia del superior, y hazer ley con que obligue a no  
usar della; porque aunque es verdad que puede uno renunciar el Prebileo,  
o gracia del superior, esto se entiende, quando lo que se le concede mira a su  
bien particular, pero no quando el dicho derecho concedido, mira al bien  
comun y de otros; vt patet ex cap. Si diligenti de foro competenti, & in l.  
ius publicum ff. de pactis, y otros muchos capitulos que cita Tamburinus de  
jure. Abbasum tom. 1. disp. 16. q. 15. num. 3. Donde trata muy bien, qual es  
derecho particular, y qual el que mira al bien comun, y de las apelaciones di-  
ze, que es bien comun. Perinis in Rituali Minorum par. 2. num. 2. Sanchez  
in Summa to. 1. lib. 4. cap. 39. num. 29. Bonacina tractatu de electione par. 1.  
cap. 2. dub. 25. num. 7. y otros; No niego por esto que la ley que tienen los  
Padres Predicadores no sea muy buena, de no poder apelar; porq̄ como ella  
misma dize in constitutionibus predicatorum. D. 2. cap. 8. que aunque la  
Apelacion sea de derecho natural, cada uno puede renunciar este derecho, y  
por el mismo caso que uno profesa en la dicha orden, renuncia el tal derecho;  
como lo trata y tiene Fr. Iuan de la Cruz lib. 1. de voto obedientie. capit. 6.  
dub. 4. facundis. 2. Ecclesie præ lib. 3. cap. 5. num. 14. y otros; y el mismo  
Fr. Iuan de la Cruz citado dize, que es muy probable, el poder apelar en las  
cosas graves, y esto lo vemos oy puesto en practica el dia de oy, aun en  
materia de elecciones en su Religion, como se ve en el Priorato de Regina  
en el pleyto q̄ ay ante el señor Nuncio de presente sobre su elecció; q̄ así me lo  
àn afirmado de su mesma orden. Ni tampoco niego, q̄ no sea muy justa la ley  
del poder casar las elecciones sin proceder juridicamente, cõforme las leyes el  
tablecidas desta sagrada Religion, aprovadas por su Santidad, mas no porq̄  
renuncian este derecho, así en las apelaciones, como en las elecciones, se à  
de entender a las demas Religiones, que no lo àn renunciado como es eviden-  
te, y por esso dije, que aunque concediese todo lo supuesto por el Padre Ma-  
estro, no era al intento. Y añado, que aunque una Religion, tuviese estatuto  
para no poder apelar, ni adquirir derecho por la eleccion, con todo esso afir-  
mo, que si de no apelar, o de casarse la leccion de uno se le siguiese grande in-  
famia y perder de su credito y opinion lo podia hazer. De esta fuerte entien-  
do al Angelico Doctor S. Thomas. 2. 2. q. 60. ar. 5. ad secundum, donde dize,  
*Leges que sunt recte posite, in aliquibus casibus deficiunt, in quibus si serbarentur: es-  
sent contra jus naturale, & ideo in talibus non est sim litteram judicandum; sed re-  
currendum ad aequitatem.* Y cita el Angelico Doctor al jurisperito, que es in-  
digesto vet eri lib. 1. tit. 3. lib. 25. que pido, que se vea con la Glosa. Y aqui vie-  
ne muy bien, aquella doctrina de la Glosa. l. tale pactum §. finali vers. per ex-  
ceptionem ff. de pactis. *Quod habetur pro statuto in casu omisso, quod legislator  
verisimiliter statueret, si de eo fuisset interrogatus.* La qual doctrina llaman los  
Jurisperitos de oro, porque no puedo entender q̄ las leyes que se establecieron

en las Religiones, para paz y bien comun de la Religion; se ay an de entender, con infamia y descredito de los Religiosos; de quien se compone la Religión, y agora digo que no ay causa ninguna en todo el mundo, en la qual no sea licito apelar, no solo del grabamen, sino tambien ab excessu modi, como lo nota Rebusf. in tractatu de sentetia execut. art. 7. glo. 12. num. 4. Fallentia. 1. Gallesiad form. Gamer. obligat. quest. post proces. in cid. nu. 11. Scaccia. el qual da la razon, de apela quest. 17. limit. 10. num. 29. Y en el numero siguiente dize, que lo mismo se à de dezir de parecer de Zalsio, con Contardo, y otros; aun que uno jurase de no apelar; y el mismo Scaccia. citado limit. 11. num. 6. lo amplia en el mero executor, en el qual no tiene lugar la Apelacion, que si modum excedat, se puede apelar cap. novit. de apel. con otros muchos lugares, y da la razon *Quia in eo quod quis excedit, de finis est executor.* Petrus Gregorius in tractat. de apel. lib. 11. num. 20. vers. quod maxime &c. Y al buen argumento que le parece haze el Padre Maestro, que porque de la sagrada Religion de Predicadores salio el orden de las Decretales, y establecio su Religión, que por la eleccion no tuviesen accion sus Religiosos, que la tal accion no la da el de recho: Pregunto yo, Aprobaria su Paternidad este argumento? En la sagrada Orden de Sancto Domingo no pueden apelar porque tienen ley desto; De la Orden de los Predicadores salio el Orden de las Decretales; luego la accion de apelar no la ay en derecho: y si me responde el Padre Maestro, que la accion de apelar es cierta en derecho, y la accion que se da por la eleccion, no es tan cierta; Respondo, que tan cierto es que da la eleccion accion en derecho, como la da para apelar, segun lo tiene Petrus Gregorius con otros muchos que cita, in Partitionibus juris canonici, tractatu de electione cap. 19. nu. 4. & communiter establecen, sin controberfia, este derecho: todos los espositores, in cap. finali de electione in 6. y es indubitabile, porque si la eleccion no diera derecho, no se admitieran las apelaciones en esta causa, pues vemos, que el derecho està lleno destas apelaciones, y admitidas; luego adquiriose por la eleccion este derecho; lo qual consta del num. 5. y adelante lo mostraremos mas, con que queda respondido a lo que hasta aqui à alegado el Padre Maestro, sin aber traído su Paternidad Autor ninguno, ni texto, ni mas razon de la que se à dado, que con la facilidad que se afirma, se puede negar.

9. Prosigue adelante, y assienta su conclusion el Padre Maestro, y es, que no es necesario, que el superior que a de confirmar, proceda judicialmente, sino que puede proceder extrajudicialmente sin citar al electo, solo con la noticia particular, que baste para enterarse en meritos de eleccion, y electo; Esto procura probar con algunos textos y razones, y se contenta de tener por su parte la autoridad de Barbosa que yo citè en mi parecer, sin que se aya hallado mas autor, ni texto espreso que lo diga; Y aun que importara poco conceder la autoridad de Barbosa pues no es definicion ni haze texto. Con todo para responder quiero asentir de nuevo mi conclusion, y probarla con otras razones no alegadas, porq' dellas à de salir, la respuesta a las q' se alegan en contrario. 10. Conclusion; el que à de confirmar, no puede detener la confirmacion a su beneplacito, sino que a de casar, o confirmar, la eleccion en brebe tiempo, y no puede ponerle condicion, ni tiempo, diziendo, que administre entretanto, y esto hablando en rigor de derecho, lo qual todo tiene mas fuerza en la Religion de los Padres minimos; y si hallare el superior, que el electo no es digno, debe citarlo para que se defienda y darle razon de los cargos; y si procediere extrajudicialmente està obligado, a mostrar las causas legitimas y provadas porq' no le quiso confirmar, al superior ante quien apelò el electo.

11. Pruebo de nuevo la primera parte de mi conclusion; como sea cosa cierta en derecho, que la confirmacion es un acto consecratorio, & *voluntate necesse subsequens electionem legitimam*; como lo nota Panormita no in cap. post quam de electione num. 1. donde dize, que aunque es verdad que ia eleccion, al principio fue libre, pero la confirmacion es necessaria, cuya doctrina de Panormit. Todos la aprueban, y della se sigue que el que confirma, no puede detener la confirmacion a su beneplacito, y asi siendo acto necessario debe dar la causa prouada porque no la haze, como despues veremos; ni le puede poner condicion, ni modo, ni tiempo, porque la eleccion, y confirmacion, y mas Ecclesiastica, son actos legitimos, que no admiten condicion, nec diem, *Actus legitimi, necq; diem neque conditionem respicit ff.* de Regul. juris & cap. actus eodem tit. in 6. & parez. ex cap. quam pio. 1. q. 2. glo. cap. si gratiose de rescriptis in 6. verb. à Romano, & 7. quest. 1. cap. Pastoralis vers. Gubernare, Panormit. cap. significasti de electione num. 5. Franco cap. 2. de electione in 6. num. 4. Sebastianus Sapia. addit. ad Panormit. Dicho cap. significasti vers. in aliquo: fuera de que solamente el Romano Pontifice puede conceder beneficio ad tempus, como lo tiene la Glosa cap. vnico de capellis in 6. & ibi. Francus num. 2. Dominin. num. 8. & eodem cap. si gratiose num. 14. in fine, idem Francus, cap. 2. de electione in 6. num. 4. Abbas. cap. si consiterit de aeuasationibus, & ibi. Anan. num. 8. glo. cap. si gratiose de rescriptis in 6. & cap. Pastoralis 7. quest. 1. Sebastianus A pia. ubi supra. Felino cap. finali de iudicè num. 6. donde añade, que esto no lo puede hazer el Legado a latere, y dize que es simonia, *Conferre beneficium sub conditione vel ad tempus*; Pues como pudo el Reberendissimo a su voluntad, detener la confirmacion, despues de la canonica eleccion, por el tiempo que le pareciese, y que entre tanto gobernase, y que en esto se pasase la mayor parte del Trienio? Por lo qual el Licenciado Carrança aunque con otros fundamentos dize en el numero. 42. *Et quod magis est, ad nullam suam voluntatem reduxit officium Provincialatus (at nunc assertit) dicto Patri Cuenca comendatum, id enim adhibitum, & nutum suam fecit a mouile, & quidem siue expressione cause, modo autem isto confirmandi admisso, nullus est, qui liberè Reberendissimi casationi, & priuationi non subiaceat, exemplo in audito, quin imo usque dum nunquam cogitato; quis enim similem usum, imò verius ab usum confirmandi vnquam vidit aut audiuit? Consulamus omnes, Ecclesia Verè & catolica Religionis status, & apertissime constabit, nil tale in eis uaquam ad misum, excessus ergo iste in modo confirmandi, & sub inde casandi electionem Patens est.*

12. Y que la eleccion y confirmacion sean actos legitimos, es claro, porque aquellos se dizen actos legitimos, *qui sunt inducti ab aliqua iuris scripti parte*, Glo. in l. actus legitimi de Reg. y asi lo afirman Alexand. conf. 75. num. 4. lib. 1. Glo. in cap. ut circa, in verbo eligentium de electione in 6. Federicus de Sena conf. 5. num. 2. Abb. conf. 101. lib. 2. Tusco. tit. 1. verb. actus conclus. 129. donde dize, *Omnes actus spirituales dicuntur legitimi, & non possunt stare in suspensio, & ideo non respiciant diem neque conditionem*; cita a Cume. conf. 99. Paes Pregüto yo como el Reberendissimo pudo detener la confirmacion a su voluntad, y en el interin? que importa condicion y dependencia; como lo dize, Signorolus conf. 189. num. 1. fuera que en esto hizo contra sus mismas leyes, que son superiores al General, y le obligan, no sola, *quo ad vim dirclliuã, sed etiam quo ad coactiuam*, assi lo tiene Suarez. 4. tom. de Religione. lib. 22. cap. 8. num. 18. donde afirma que los estatutos hechos por los capitulos Generales, le obligan al Superior, *quo ad vim coactiuam*, porque el capitulo General,

neral, es superior al mismo General; Pues como refiere Carrança num. 17. en el cap. 4. de Roma num. 34. donde se trata, de confirmar los Provinciales, se manda que no se detenga la confirmacion; y en el cap. 9. de Genova nu. 4. expresamente se manda, que *statim confirmatio requiratur a Patrè Generali*. Lo mismo estabiese, el cap. 10. Paula num. 23. y esta palabra, *statim*, en derecho celeritatem denotat, y no admite notable dilacion, como se nota in. l. quod dicimus. D. solut. l. i. cap. de Relationibus, y otros Autores que cita Barbosa de dicion. cap. 338. vease el num. 13. de la informació del Licenciado Carrança, y el 17. Pues aora, si por derecho y leyes, desta Sagrada Religión, no se puede detener la confirmacion al beneplácito del que confirma; luego no lo pudo hazer el Reberendissimo; y es dar nueva forma en las confirmaciones, ajenca oida ni vista en las Religiones, y es tratado de derecho, que en este caso se debe guardar por los Regulares.

13. Quanto a la segunda parte de mi conclusion presupongo, lo primero, q̄ no niego que el Superior, que à de confirmar la eleccion, o casarla, pueda proceder judicial, o extrajudicialmente, de primera instancia, que esto muchos Autores graves lo afirman, aunque a mi no me an dado mas que a Barbosa q̄ yo citè; lo que afirmo es, que si al canonicamente electo, le oponen alguna cosa contra su eleccion, debe el Superior citarle, y combencerle juridicamente, y si no le oponen ninguna cosa, no puede el Superior por su voluntad dejarlo de confirmar, sino que à de dar las causas legitimas y probadas porque no lo confirma, y lo que assi citacion, es nullo en derecho; Porque la citacion es necesaria en qualquier acto que perjudique a uno sin derecho, aùn que sea el derecho que tiene *ius ad rem*, y de otra suerte lo que se haze contra el, es nullo. l. de vno quoque ff. de Re judicata Castrenf. conf. 363. lib. 2. de Re judicata: lo qual tiene lugar en la sentencia interlocutoria, que esta se puede hazer sin citacion, pero si della se sigue algun perjuicio a la parte, se requiere necesariamente citacion. Roman. conf. 72. num. 2. Zabarell. conf. 139. num. 1. & sequentibus, y en las causas somarias se requiere tambien la citacion. Cuman. conf. 7. Barc. in extrabag. ad reprimen. num. 20. y tambien, quando el juez procede extrajudicialmente. Baldus conf. 13. num. 2. lib. 4. y dize ser esta comun opinion. Zabarell. citado, Ignocen. Ioanes Andreas, y otros cap. ex ratione de Apellatione. Roman. conf. 340. Soci. conf. 195. num. 6. vease el Cardinal Tusco tom. 1. verb. citatio. conclus. 268. Y a Pichar. in 2. to. super instituta lib. 4. tit. 16. §. omnium num. 6. usq; ad 10. Aora pues, como el canonicamente electo, adquiere derecho por la eleccion segun emos provado, y fue ra de los Doctores alegados lo afirman Caidi. Zabarell. conf. 30. num. 9. Sarren. reg. de non tolendo iur. quafi. q. 1. Franc. Marc. deff. Delph. 1351. lib. 1. Paris. conf. 19. num. 16. lib. 4. Tusco Cardinalis to. 3. verb. electio conclus. 97. Y tan cierto es que adquiere este derecho, que como Zabarello dize en el conf. citado num. 8. aunque su Santidad concediese un beneficio a uno, si otro estaba legitimamente elegido, no embargante que no estuviese confirmado no vale la dicha gracia; porque como de no confirmar al electo canonicamente, se siga quitarle el derecho adquirido. Siguese tambien, que no se puede hazer sin citacion de parte, y assi lo afirman los Doctores alegados en este numero, y otros.

14. Lo segundo como el acto de confirmar es acto no libre si no necesario, segun de la doctrina de Panormitano emos provado en el num. 11. y el derecho establesca, que al canonicamente electo, se confirme si no ay impedimento, aunque se le conceda al que à de cõfirmar, que proceda extrajudicialmente

no puede casar a su voluntad, si no que a demostrar las causas probadas porq̄ no confirma; y aqui tiene lugar la apelacion, por lo menos debolativa, es comun sentençia, como lo tienen Baldus cap. si sacerdos num. 4. de off. ordina. Dominicus cap. Statutum §. affeorem num. 5. de rescriptis in 6. & ibi. Francas num. 6. Anani. cap. significasti el. 1. de homicidio. Immol. l. ab exccutore in fine princip. ff. de Appellat. & Clementina 1. de iure Patronatus. num. 1. & ibi. Bonifacius num. 55. y 56. Iason inst. de accio. §. sed isti. num. 136. Archi. cap. licet canon de electione in 6. ad finem num. 6. Rebuso Repet. cap. Pastoralis notab. 3. num. 12. de Clerico excomunicato ministri. Turre cremata. D. cap. ut constitueretur num. 9. D. Anton. 1. part. tit. 17. cap. unico. §. 20. Todos los quales, y otros muchos afirman, que etiam en las causas que se cometen a la prudencia y conciencia de alguno: Como en el poder que se da al Ordinario para poder dispensar, dejandolo esto a su prudencia y conciencia, si no lo quiere hazer, tiene lugar la apelacion al superior, para que pueda enmendar lo que el inferior no quiso hazer, no dando causa legitima y provada porque no lo hizo; y quando por derecho, se manda a alguno, que pueda dispensar, aunque esto se dexe meramente a su conciencia y prudencia, si no lo quiere hazer, y no da las causas provadas, porque no lo haze, tiene lugar la apelacion, no solo debolativa sino suspensiva, como lo enseña Felino con otros cap. exceptionem num. 6. de exceptione, conforme a la doctrina de la Glosa Clementina 1. de iure Patronatus, verb. oneramus; donde el texto remite a la conciencia del Obispo la moderacion *Portionis Patronis debita*, y asitma la Glosa, que si *apelatur a moderazione Episcopi ipsum non delaturum a- pelationi ad superiorem ad quem apelatum est, ex offi. emendaturum quod male gestum est*; cuya doctrina siguen Anton. cap. super his de causa num. 34. & ibi. Abbas num. 16. Tiraquel. de Retractatu inagi §. 4. Glo. 1. num. 11. Padilla. l. com quidam num. 11. ff. de legat. 2. Cavalcaous 1. par. decif. 46. num. 422. Fran. in cap. cum sit Rom. num. 11. in cap. fin. de appell. afirma quod si iudicē male adbitretur posit appellari etiam in comm. sus suo adbitrio. Lo mismo afirma in cap. cum par. num. 45. Simon Celus lib. 1. tit. 1. num. 8. in tractu decrer. Menoquio conf. 42. num. 21. Cobarrubias var. resolu. lib. 2. cap. 12. num. 1. Luego aunque concedamos, que en la confirmacion puede proceder el Superior estrajudicialmente, y esto que se remita a su conciencia, debe dar las causas provadas porque no lo haze, y no queda meramente a su voluntad el casar la eleccion como pretende el Reberendissimo: por lo qual por aber apelado el Reberendo Padre Fr. Pedro de Cuenca al Señor Nuncio, aunque aya admitido su Illustrissima la dicha apelacion, quanto al efecto devolutivo y no suspensivo; si el Reberendissimo no muestra causas provadas porque no la confirma, conforme todos los Autores citados, se debe confirmar, o tenerse por confirmado. Fuera de que aqui ay posesion, y el poseedor del beneficio, *quā- tumcumque in iustus, & intrusus, non debet ad moveri nisi primocitetur, etiam si m- detur*, segun es doctrina comun que refiere Carder. conf. 130. Y case Juan Gutierrez de jura conf. 3. par. cap. 17. num. 19. Y aqui en esta posesion del Provincialato, no se puede dezir que fue intrusa ni injusta; pues el Reberendissimo confiesa que le fue muy grata, y conforme los Estatutos de su orden, que el Provincial electo pueda administrar luego, como diximos en el num. 5. Fuera de que es eleccion hecha por escriptinio, la qual no se puede rebocar sin sentençia, como lo afirma Gemin. conf. 84. quia istud Dubium num. 13. verb. & id etiam dicitur.

25. Confirmafe todo lo dicho, con vna doctrina de Pasarell, in scholis ad capitulum

capitulum Avinionense in solut. dubij, donde dize, *quid iuris erit si aliqui ante electionem velint se oponere contra aliquem ne eligatur? Dico quod tenentur nominari ex primere vitia, quae opponuntur contra personam quam dicunt non eligendam, & intrare se vera, & ea provare, alias non sunt audiendi*: Lo mismo afirma Perinis de subdito q. de obediencia cap. 31. §. 11. Pues si los Electores, que graciosamente eligen tienen obligacion, para excluir a uno de la eleccion a probat juridicamente, el porque no lo an de elegir, y esta accion sea menor que la que tiene el Canonicamente electo, para ser confirmado, segun probamos de la doctrina de Panormitano, que la confirmacion se sigue necesariamente; luego sin causa legitima y provada, aunque se conceda la confirmacion al additio y conciencia del Superior, no puede dejar de darla el Superior, o dar las razones probadas, porque no confirma, y assi Perinis citado: *saca conclusionem; Ergo si Generalis iustam muneris Provincialis electionem providere non poterit, sed confirmare tenebitur*, luego si tiene obligacion, no está a su beneficio el casarla sin dar las causas porque no la confirma, supuesto que es acto necesario y no libre, y el mismo Perinis afirma, que si uno es electo por la mayor parte del capitulo y es idoneo, *non est in potestate capituli electionem mutare*; Luego forçosamente con mayor razon se abrá de dezir esto de la confirmacion, que es acto necesario, que no puede dejar de confirmarla, si no es dando las causas probadas por que no la confirma; Y si como consta del capitulo General 35. celebrado en Roma por los Padres Minimos sesion 6. para mudar a un Corrector de un Convento a otro, no se puede hazer ad libitum, si no con causa provada y con la solemnidad que refiere Estephano Isnardo ad Statuta Religionis Minimorum, Verbo electio folias 197. y Verbo Corrector folias 126. ibi. *Ex causa in capitulo examinanda, probanda, ipsique inferenda*; lo qual es en menos perjuicio de los Correctores; y que lo puede hazer el Superior, solo por parecerle, que combiene mas la dicha conmutacion de un Corrector con otro al bien de la Provincia, y de los dichos Conventos, pues es cierto, que muchas vezes combienen mas unos Prelados a algunas casas que a otras; y esto se mira comunmente en las elecciones de los Conventos: Y con todo para esto se requiere causa legitima y provada; fuerça es pues, que digamos que se requiere tambien lo mesmo para no confirmar a uno, y deponerlo del oficio que a exercitado la mayor parte del tiempo, y que la eleccion le fue grata al Reberendissimo; y assi el Licenciado Carrançã num. 33. hablando con el Reberendissimo dize: *Nunc autem a Reberendissimo dis quiro, si in conmutatione Correctoris de uno in alium conventum necessariae sunt causae legitime, & earum ex presio, & simultanea examinatio, qui fieri potest, ut ipsi Reberendissimo nulla ex causa (usque dum expressa) Patrem Cuencã in Provinciale legitime, & canonicè (citra omnem controversiam) electum, & simul plene confirmatum (ut vidimus in articulo precedenti) post admissionem possessionem, & confirmationem sui officij integro fere biennio ad libitum a movere concedatur? Quis quæso catholicus quin ethnicus tale, quid unquam probabit?*

16. Pero vamos ahora, a las pruebas, con que el Padre Maestro procura provar su parecer, que ellas an de confirmar nuestro intento; Pone pues el fin y el cap. Venerabile de electione, donde el Delegado de su Santidad procedio extrajudicialmente, sin citar la parte de puesta, y fue objecion que pusieron a este hecho, y con todo de hecho lo aprovò su Santidad; este capitulo confirma mi parecer claramente, pues el Romano Pontifice dize que son notorios los impedimentos, porque no puede ser confirmado el Duque Philippe electo en Emperador, y los pone por estas palabras: *Sunt enim notoria impedimenta*.

*mentis, Ducis scilicet, excommunicatio publica, peritium manifestum &c. Unde Patris, quod fuit excommunicatus electus; A qui el mismo Romano Pontifice da la causa expresa, porque no debe ser confirmado, que fue ser electo estando descomulgado; y siendo esto manifiesto y notorio, no abia necesidad de citacion: y la Glo. Verbo publica dize, Nota quod excommunicatio debet esse publica, et hoc non aliquis repelatur a prosecutione iuris sui. He aqui la Glo. confiesa, que por la eleccion adquiere derecho, aun el descomulgado oculto; Y manda su Santidad, que al Rey Ortonio confirmado por el Legado le obedescan por tal, y añade, nisi tum deum contra personam vel factum legitimum quid ab eis obsequium sacris & ostensum. Donde para no confirmar, y casar la eleccion es menester que se pruebe contra la persona o el hecho, la causa que obsta a la confirmacion, y así el dicho Capitulo claramente favorece mi intento como lo vea Ioanes Andreas leyendo segun algunos derechos antiguos, que dizen Nisi tunc de nam cum contra personam &c. que no se halló contra el dicho Ortonio razon para que no se confirmase la dicha eleccion, y así debia confirmarse, o mostrar las causas porque no se debia confirmar.*

17. A la autoridad del Papa Pelagio, que confirmó a uno en litigio, por solo el dicho de uno; esto lo puede hazer su Santidad; porque el confirmar a uno, no es quitarle derecho adquirido, y así basta el dicho de un testigo, y tal cosa dize su Santidad que era, *eo quia de memoranti viri testimonio dubitare non possumus*; y si la autoridad sola de San Antonio Abad bastó, para que su Santidad, pasase en el Catalogo de los santos, a San Pablo primer hermitano; claro es, que basta un testimonio solo, siendo tal, que no se puede dudar de la verdad; para confirmar a un electo. Fuera de que para la confirmacion no se requiere más de que el Prelado que confirma, este satisfecho de los meritos del electo, y de la eleccion; y a lo que añade el Padre Maestro, que en los Capítulos conuobis olim, & cap. nihil est de electione, no se manda que el que se de confirmar proceda judicialmente, si no solamente dizen, *diligenter examinentur*, las quales palabras, son indiferentes, para examen juridico, o extrajudicial. Respondo que como sea indubitable en derecho, que ay derecho adquirido por la eleccion, pues concede apeiacion en este caso el mismo derecho; no se le pueda quitar a ninguno sin causa probada: De ay es, que aora proceda el juez judicial, o extrajudicialmente, si no confirma, a de dar las causas o razones probadas; porque no lo haze, conforme la doctrina de la Glosa, in titu. Causo. lib. 3. tit. 10. §. Expoliatus, donde si el juez procede extrajudicialmente, debe dar la causa probada porque hizo, o dejó de hazer la tal cosa; y requiriendo se citacion en qualquiera causa de perjuicio, de ay es, que para no confirmar, debe citar la parte, o mostrar la causa probada porque no confirma, y esta exposicion no es nueva, si no de muchos Doctores como emos visto, y para negalla es menester mas autoridad, y razon que la que se alega, vease a Bonacina citado de lectione. 2. par. cap. 4.

18. Parece al Padre Maestro, que prueba su intento eficazmente, la Clementina ex vi de paradiso, y así lo dize y afirma, que no obsta la evacion que yo di en mi parecer, que este caso es particular, en que habla el Pontifice, y q corrige el derecho comun. Dize que esto no satisface: porque las Epistolas decretales son respuestas de los Pontifices en casos particulares, y que luego quedan, como leyes comunes para otros semejantes, y para esto trae algunos textos. Añade, que lo que yo digo, se a de entender, en el caso de la eleccion discordada, y entonces se verifica, *Pro ut Domino videbitur expedire*, y no en las que se celebran sin discordia; Dize mas, que parece cierto, ser así el modo, que

que quiere el Pontifice se guarde en las confirmaciones de los tales Religiosos siempre, por quanto no les señala otro, donde trata de sustancia y modo de confirmar. Esto es lo que dize el Padre Maestro sin traer otra razon ni autoridad, pues para que el Padre Maestro se satisfaga, quan legitima fue mi espoucion, le propongo delante los ojos el capitulo, quorundam de electione, donde la suma del es; que los Religiosos mendicantes, si los eligen en discordia para alguna dignidad, aunque sea con licencia de sus superiores, no adquieran derecho por la tal eleccion, y los Religiosos no Mendicantes, no adquieran tampoco ningun derecho, si no son elegidos a maiori & saniori parte; Vease al Cardenal Tusco verbo electio conclus. 97. de lo qual colijo con el mesmo Tusco, y todos los espositores, y doctrina de la misma Glosa; que es caso muy diferente, ser uno elegido en discordia, o no, porque el Mendicante elegido en discordia, como dize el Pontifice, no adquiere derecho, ibi. *In discordia de se facta in se cetero acquirit*; el qual derecho lo adquiere, quando la eleccion es sin letigio; donde tambien vemos por estas palabras, que por la eleccion sin letigio, el Religioso adquiere derecho, para los officios y dignidades fuera de la orden, pues dandome este derecho adquirido; es indubitable en derecho, que no puede ser privado del sin causa legitima y provada, y no ay Autor ninguno que niegue aquesto, y assi la Clementina, exvi de Para diso determino, que el Religioso Mendicante elegido en discordia para ser Provincial, como sea elegido por la mayor parte del capitulo, que el que lo a de confirmar lo confirma, *Prout Domino videbitur expedire*, y esta addicion, *prout*, similitudinem importat Angelo conf. 11. Ioan. Andreas num. 4. verbo, *nec obstat*; & *similitudo importat semper quod aliquid diversum ab eo qui prius positum fuerat ponitur per distinctionem prout*. Bart. in extrabaganti ad reprimenda verb. *prout*, num. 2. de adonde se sigue que es muy diferente cosa ser elegido en discordia que sin ella, y este fue mi intento en mi parecer, y lo muestra la Diction, *prout*, como lo afirma Fr. Manuel Rodriguez citado en mi papel; y aunque el que confirma proceda extrajudicialmente, como è provado, y quede a su voluntad, esta no puede ser si no dando la causa por que causa la dicha eleccion, principalmente si no es celebrada en discordia, como lo fue la del Reberendo Padre Fr. Pedro de Cuenca, donde el derecho es mas cierto. No niego que muchas de las Epistolas decretales, que fueron respuestas particulares de Romanos Pontifices, quedaron por leyes comunes, que assi es; aunque Portel, y Fr. Manuel Rodriguez que citè en mi parecer, dizen que la dicha Clementina, habla tan solamente, con ellos, y es forçoso dezirlo en algunas cosas, pues lo que se establece a cerca de la pobreza de la orden de San Francisco, no se estiende a otras Religiones, con otras algunas cosas que todos confiesan, las quales tan solamente hablan con los Religiosos de S. Francisco: pero ya concedi en mi parecer que fuese comun, quanto al punto del confirmar, aunque como caso diverso del primero, y guardando las condiciones, que pone la dicha Clementina, y en el caso presente ninguna se guardo, pues casada la eleccion abia de bolber al capitulo conforme la misma Clementina; y assi la eficacia suya para nuestro caso mas favorece mi intento, pues se abia de guardar el tenor della y forma, y no se guardo, como es evidente, ni la que està establecida por leyes de esta sagrada Religion. Vease a Carrança num 71.

19. Quiere probar el Padre Maestro su parecer, y citame a Barbosa, que yo citè en mi primer parecer, y assi dize: Nuestra cõclusion tiene Barbosa Autor tan Clasico como Portel en yos escritos son estimados de todos los hombres doctos,

De estos. Yo digo que es así que Barbosa es muy docto; aunque en la defen-  
 sa desta causa el Licenciado Carrança (siendo vno de los primeros de la Cor-  
 te) le nota de que se contradize, a lo que el mismo abia escrito, y así di-  
 ze en el num. 48. *Idem firmat Barbosa (nunc contrarium mala fide adstruens, &  
 Rebercusissimo inique, & contra propriam conscientiam suggerens)* y en el nu. 53.  
*libuit autem Barbosa dista ita ex alie profsequi, ut Rebercusissimo evidenter de-  
 monstramus illum ipsam nunc, instar Chamaelonis (ut est in dicitio) de suo cario lu-  
 dere.* Pero la autoridad de Barbosa no la quiero negar, que aú que la negase o  
 concediese no es texto, ni haze decision su parecer, y siendo tan clasico Por-  
 tel podia dejar por su parecer a otro qualquiera, y legoirlo; y así colijo clara-  
 mente, que aunque conceda, que el Confirmador puede proceder judicial-  
 mente como dize Bonacina, y extrajudicialmente como dize Labortino y o-  
 tros; pero todos ellos confiesan, que procediendo extrajudicialmente, debe  
 mostrar las causas provadas porque no quiere confirmar, por ser el acto de  
 confirmar necesario, y que de no confirmar perjudica el derecho de la elec-  
 cion; así lo tiene el mismo Labortino tom. 1. tit. 4. cap. 25. a nam. 57. usque  
 ad 66. Y este es el intento mio, que por la eleccion se adquiere derecho, el  
 qual no se puede quitar sin causa provada, agora proceda judicial, o extraju-  
 dicialmente. Vea se a Francisco Leo. in thesau. fori. Eccle. par. 3. cap. 2. n. 77.  
 20. Añade el Padre Maestro, que la autoridad de Fr. Manuel Rodriguez por  
 mí citada, es a muy diferente intento, porque habla del que está en posesion  
 pacifica de su voz, así activa como pasiva, que entonces es verdad que no pue-  
 de ser privado della, sin proceso juridico; pero en nuestro caso no está en po-  
 sestion de Probiacial el Padre fray Pedro de Cuenca, ni fue privado della; Bié  
 pudiera yo responder facilmente, que el Reverendo Padre Fr. Pedro de Cuen-  
 ca estuvo en posesion de Probiacial, y esto es cierto, y conforme a la decisio-  
 n de la Rota que yo cite, de que no veo respuesta; la qual es, que por aber exer-  
 cidado la mayor parte del tiempo el dicho officio, fue confirmacion absoluta;  
 pero deixo esto y pregunto, la accion que tiene vno para ser elegido a un ofi-  
 cio, es mayor que la que tiene un electo para ser confirmado? No se me po-  
 dra negar, que es mayor la accion de uno para ser confirmado, despues de la  
 eleccion Canonica, que la que tiene para ser elegido, pues si el Padre Maestro  
 quiere, que en esta accion se aya de proceder juridicamente, porque no con-  
 cederá esto mismo del que tiene mas accion, para la Confirmacion despues  
 de la eleccion Canonica; y porque se entienda la fuerza desta razon, todos cō-  
 ceden que no se puede privar a uno de voz activa y pasiva sin proceder juridi-  
 camente contra el; el qual derecho para ser elegido no es ius in re, como es  
 cierto, sino ius ad rem para poder ser elegido, y así si en un capitulo por solo  
 este derecho, que tiene uno para ser elegido, dijera no elijamos a fulano por  
 que no es para este officio, de sentimiento de Fray Manuel Rodriguez por mí  
 citado en mi parecer (y es comun) no se puede hazer sino probandole las cau-  
 sas porque no debe ser elegido, siendo esto tan remoto: al que es canonicamente  
 electo y no le quieren confirmar, tambien le priban de la voz pasiva,  
 pues teniendo no solo derecho para ser elegido, sino añadiendo a el el nuevo  
 derecho por la eleccion. Esto no solo es pribarle de la voz pasiva, sino tambie-  
 n del derecho que adquirio por la eleccion; Pues si el Padre Maestro me confie-  
 sa, que para pribar de voz pasiva solamente, se requiere proceder juridicamen-  
 te, y en no confirmar al electo se le priba de ese mismo derecho, y mas del q̄  
 adquirio por la eleccion; luego tambien se requirira proceder juridicamen-  
 te,

D. y que

y que no confirmar la eleccion sea pribarle por aquella vez de voz pasiba es claro, porque la voz pasiba no es otra cosa, que el derecho que uno tiene para ser elegido, y no queriendo confirmar la eleccion, es pribarle de este derecho, y mas del nuevo adquirido por la eleccion, y asi vease la fuerza de la razon; que le parecio al Padre Maestro, que la autoridad de Fr. Manuel Rodriguez era a otro intento.

21. Estas son las pruebas que a traido de derecho el Padre Maestro, y la autoridad sola de Barbosa. Bamos agora a las razones con que procura entrar su conclusion, y la primera es, que en todas las elecciones ordena el derecho, se haga diligente examen de la eleccion, y esto aunque no aya litigio y excepciones contra el electo, pues es cierto, que no es necesario en todas las elecciones para confirmarlas, que el superior proceda judicialmente, luego lo mismo sera en las demas, pues es la misma ley la que pide el examen en todas. La respuesta de esta razon es muy facil. Lo primero, porque confirmar la eleccion, quando no ay contradicion en ella, no priva de ningun derecho, pero no confirmar la eleccion es pribar al electo del derecho adquirido por la eleccion, y asi como parte interesada y que perjudica su derecho, es necesario citarla, o mostrar las causas porque no confirma debiendo de confirmar, por ser este acto no libre si no necesario como enos probado; y es cosa muy distinta ser uno elegido en discordia o sin ella, porque del elegido en discordia pide necesariamente, que el que a de confirmar haga diligente examen, pero quando es elegido sin contradicion, no es menester hazer este examen, como afirma Fr. Manuel Rodriguez quest. 53. arti. 6. *Cum videamus* (dize el mesmo) *In electionibus Provincialium statim non promisso dicto examine fieri huiusmodi confirmationem*, y asi como casos distintos, pone el ser uno electo en discordia o no, porque en discordia tiene lugar la Clementina exivi de Paradiso, como probé en mi parecer, y en el num. 18.

22. La segunda razon del Padre Maestro es, que la casacion de la eleccion no tiene razon de pena, porque puede justaméte el Confirmador casar la eleccion que no padece defecto de parte del electo, ni de parte de la eleccion, porque esto se puede hazer por el bien comun de la Religion o de la Iglesia, como si el electo fuera muy util para otro ministerio mas importante, y que no se compadeciese con el gobierno. Con esta razon probára yo tambien, que no solamente el electo, si no tambien el confirmado y en su posesion pacifica, le podian obligar a que dejase el oficio por el bien comun de la Religion o de la Iglesia; porque tiene obligacion de mirar mas por el bien comun que por el suyo proprio; pero asi esta razon como la que se da es muy agena del caso, pues es indubitabile que el no confirmar el Reberendissimo la eleccion del Reberendo Padre Fray Pedro de Cuenca, es contra su honra y reputacion, que es la mayor pena que puede tener un hombre de tan buenas partes y prendas, y tambien nacido. El dezir tambien que se puede casar la eleccion, porque el electo sea debil, o anciano, o impedido, para la asistencia del oficio, yo lo confieso, pero esto a de ser constando de los dichos impedimentos, que ya entonces se muestran las causas porque no se confirma, que todo es muy ageno de nuestro caso como se vé.

23. La tercera razon del Padre Maestro es, porque si fuera menester proceso juridico, y combencer al electo para casar la eleccion, hiziera en este juicio el electo persona de reo, y esto es falso, porque este juicio no es criminal, luego no es menester este processo juridico. A esto se responde facilmente, que este juicio no es Criminal, si no solamente, de quitarle a uno el derecho

adqui-

adquirido por la eleccion, y como ningun derecho se puede quitar sin citar la parte, y sin causa probada; de aqui se sigue que pida este juicio las condiciones que todos confiesan, quando se perjudica el derecho de alguno, que es, *Citata parte & conuicta*; fuera de que como dixe en mi parecer, de la Glo. del cap. nihil est verbum, suspendere, no solamente los que eligen indigno tienen pena, y el que lo confirma, si no tambien el elegido la tiene, y alli la Glo. pone las penas que son:

24. La quarta y ultima razon del Padre Maestro es, que puede alguna eleccion yr tirarse por delito oculto del electo, como consta del capitulo, sic electo de electione in 6. donde hablando del electo y su eleccion se dize, *scu propter occultum eius vitium irritatur*; y vicio oculto, porque se irrita la eleccion, no se puede reducir a juicio, pues *de occultis non iudicat Ecclesia*, luego en tal caso no se requiere proceso judicial. No se como le responda al Padre Maestro a esta razon, pues ella misma se está contradiziendo, porque si la Iglesia no juzga de lo oculto, como pudo casar la eleccion por vicio oculto, y quien jamas a dicho que por vicio o pecado oculto, aya dejado de confirmar el Romano Pontifice, si no es ya que lo que era oculto se hizo publico, y el cap. que cita el Padre Maestro favorece su intento, porque el asumpto del dicho capitulo es, que quando la eleccion no tuvo efecto, o porque el electo no quiso consentir en ella, o por que despues de consentir en ella renunció este derecho, donde allí expresamente su Santidad le atribuye derecho al elegido, antes de la confirmacion, por solo abella acetado, cosa que tan mal se le haze, el Padre Maestro de concedella, *ibi Vel post consensus renuntiat iuri suo*, o porque se aya muerto el elegido, o por algun vicio, que siendo oculto a los Electores despues fue publico, o despues de la eleccion cometio algun delito, por el qual no debe ser confirmado, este es el sentido de las palabras que cita el Padre Maestro, en sentimiento de todos quantos Espositores àn escrito sobre el dicho capitulo, sin que aya controberfia, como se pueden ver, Panormitanus, Ostiense, Ioannes Andreas, Abbas, Innocencio, &c. Con esto queda respondido a todas las razones del Padre Maestro, y a Barbosa que cita por su parte, y a los capitulos de derecho q̄ a alegado, y dexo yo al juicio de los Doctos que lo juzgúe: porque tan cierto es, que no se le puede quitar el derecho adquirido por la eleccion, sin causa provada, quan cierto es que la eleccion da derecho, que ninguno de los que yo è visto lo an negado ni pueden, por ser cosa tan clara en el derecho, como de los mesmos capitulos que à citado el Padre Maestro, se vé evidentemente.

25. Y si le parece al Padre Maestro, que este derecho que se adquiere por la Eleccion, no se prueba del capitulo, sedes Apost. que yo citè en mi parecer, mirese si se prueba de los capitulos que à traído en su favor el Padre Maestro, y particularmente deste ultimo, sic electo de electione in 6. Donde expresa mente le da este derecho, al elegido abiendo aceptado la eleccion, antes de la confirmacion: Añade su Paternidad, que es muy diferente el derecho que tiene, el que tiene letras Apostolicas para el beneficio vacaturo, que que no le falta mas que la vacate, y asi tiene todo lo requisito de parte del Superior, y esto le falta al electo antes de la confirmacion. Yo bien se que es muy diferente el derecho que uno tiene por la eleccion, que el que tiene uno por las letras Apostolicas, para el beneficio vacaturo, porque este, como todos confiesan, es menor, y asi se puede mudar sin causa al arbitrio del Superior, pues es mera gracia conforme al capitulo *quambis de rescriptis in 6. & cap. mandatum eodem tit.* y ai todos los Espositores: pero el derecho de la eleccion

no se pueda mudar sin causa por los mismos electores, ni dejar de confirmar, si no es dando causa como emos probado. Fuera de que quando el Romano Pontifice manda proveer alguno en algun beneficio vocaturo, no solo es rebocable por el Romano Pontifice sino tambien por los mismos que lo an de recibir abiendo causa bastante para no recibirlo, conforme los capitulos ad aures, y cap. si autem & capit. cum adeo, & capit. constitutus, & cap. ad audientiam de rescriptis, y en ellos todos los Espositores, y para concluir este derecho que tiene el que tiene letras Apostolicas para el beneficio vacaturo, es ius ad rem, y no in te, y mucho menor que el que se adquiere por la eleccion, videatur Tuscus verb. Beneficium.

26 Dize mas el Padre Maestro, que mas semejante parece este derecho de la eleccion; si alguno da la tal eleccion, al que da la presentacion del Patrono para el beneficio; y de este se dize in cap. quod autem de iure Patronatus; *Quoniam autequam presentatio per Dioecesium Episcopum aprobetur, ratum non est quod a Patrono fuerat inchoatum*, y si esta presentacion es una inchoacion y principio del derecho que se adquiere despues, y por esso no tiene firmeza, por donde si el Obispo no admite el que presenta el Patron, y provee otro tambien presentado, no tiene accion el primero de repetir en juicio su derecho, antes le da la prebenda al segundo, assi dize que se determina en el mismo capitulo, vendito sea Dios, que sin querer nos concede lo que se a procurado negar. Lo que establece el cap. citado es, que si el Patron presentò algun idoneo para algun oficio, y el dicho Prelado no lo quiso admitir, y despues el Patron mudo su voluntad, y presentò otro idoneo, el qual admitió el Obispo y tomó la posesion; Responde su Santidad, que este segundo debe ser preferido, *quia melior est conditio possidentis*, donde como nota la Glo. el Patron se glar, puede mudar la voluntad de la presentacion, pero si el que presenta es Eclesiastico, *variare non licet*. Y añado, que de tal manera se debe entender; el poder el Patron seglar variar no *privatim*, esto es apartandose de la primera presentacion, si no *acomulativè*, que es acumulando otro al primero, sin que el primero sea excluido; pater ex cap. cum autem de iure patro. ibi. *et eo non refutato alium*, assi lo sienten Panorm. dicto cap. num. 2. Gregorio Lopez. li. 6. tit. 15. par. 5. ver. en escogencia Spino. specul. test. Glof. 4. num. 75. Gutierrez de juramen. confir. 3. par. cap. 13. no. 4. Rocus de Curte de iure patro. verb. beneficium q. 9. num. 3. Lambertinus de iure patro. lib. 2. par. 2. q. 7. art. 1. num. 5. el qual dize ser esta sentencia omnium Doctor. utriusq; juris, porque para mudar el primer presentado es menester causa probada. Vease a Paulo de Citat. en el tratado de iure patro. q. 6. num. 6. y 7. donde afirma, que si el Obispo no quiere admitir el Presentado, si no es dando la causa, porque no lo admite: Presentatus pot. agere cõtra Episcopum, ut eum in situat, & cõpetit jus plenum, ad petendam dictam institutionem, & confirmationem. Mas bamonos agora al cap. Pastoralis eodem tit. donde confirmando lo establecido en este cap. quod autem añade su Santidad, *Verum tamẽ constituimus, ut Episcopus, qui presentatum idoneum malitiose recusavit admitere, ad providendum eidem in cõpetenti beneficio compellatur, quatenus puniatur in eo in quo ipsum non est dubium deliquisse*, que no se pudieran traer mejores palabras para confirmar todo lo que tengo provado, porque si la eleccion da mas derecho que la presentacion, como es cierto en derecho, y lo tiene y prueba Oldrad. conf. 188. si el que presentò el Patron que tiene menos derecho, y seà segun dize el P. Maestro, no mas que como una inchoacion y principio del derecho, y el Obispo maliciosamente no lo quiso recibir, dize la Glofa explicando aquella palabra, *malitiose*,

malitiose, *eo ipso probatur malitia, quod cum expelle nulla examinatione facta de ipso.* Y manda el Romano Pontifice, que porque el Obispo no lo quiso recibir, ni admitir, le compelan a que le de otro beneficio igual, y dize mas la mesma Giolá; que para no admitir al presentado por el Patron, *debet Episcopus ostendere, quod ille non sit idoneus,* y qualquiera se presume bueno, si no es q se prueba lo contrario; que razon ay pues para que el electo por un capitulo Eclesiastico que adquiere mas derecho que el presentado, sin causa provada y conbencido, pueda el que a de confirmar no admitirlo sin mostrar la razon porque no lo admite. Yo confieso que este argumento a mi me conbence y que no le hallo solucion que satisfaga y me hoigara verla, pues vemos que el Romano Pontifice dize, que por no admitir al idoneo presentado por el Patron, sin mostrar las causas porque no lo admite, *non est dubium delinquisse,* y assi lo mismo digo yo, que no ay duda que mientras el Reberendissimo, no die las causas provadas porque no confirma al Reberendo Padre fray Pedro de Cuenca, *non est dubium delinquisse,* y mas abiendo tenido la posesion. Trac el Padre Maestro contra mi, dos decisiones dela Rota, una en las antiguas decision 31. que dize que *electio indignitatibus non tribuitur.* Y otra en las nuebas decision 6. de eleccion, que este derecho de la eleccion *Est ius revocabile vel confirmabile per superiorem.* Yo confieso, que el derecho de la eleccion, no es, ius in re, sino ius ad rem, que es del que habla la decision 31. de la Rota, y tan bien confieso, que este derecho es rebocable por el Superior, pero no se me darà ninguna decision, ni Autor que diga, que se puede rectocar sin causa probada, qualquiera derecho adquirido aunpue sea ad rem, y mas el de la eleccion.

27. Quanto al segundo punto, dize el Padre Maestro, que todo lo hecho por el nuebo Provincial fue rato y firme y de valor, y no obsta que su eleccion no se debolbiese al capitulo Provincial, porque en esta sagrada Religion ay Estatuto, que la falta del Provincial se repare en el capitulo de Definidores, como se hizo: nada desto prueba ni añade mas razon; pero añado yo a las razones que di, en mi parecer, porque la dicha eleccion segunda no fue valida, y a las que da a io mesmo el Licenciado Carrança en su informacion, el qual prueba latamente y muy bien su nullidad, assi por derecho como por particulares leyes de esta Sagrada Religion en el Artículo 3. a num. 65. usque ad num. 75. y a todo esto añado yo, que siendo cierto, y no abiendo duda, como la parte contraria confiesa, que la eleccion del Reberendo Padre Fr. Pedro de Cuenca fue valida, no vale la segunda, Bald. conf. 338. ad evidentiam est premitendum num. 3. lib. 2. lo qual tiene lugar aunque aya duda si la primera fue valida, *quia interim secunda est casanda* Idem Bald. conf. 331. y a de ser notorio, que no vale la primera para proceder a la segunda. Idem Bald. conf. 338. num. 3. lib. 1. y el Cardenal Tusco tom. 3. verb. electio conclus. 80. num. 19. folias mihi 31. dize estas palabras. *Non possunt eligentes variare & facere secundam electionem post primam, nisi prima sit notorie nulla, vel casata per sententiam, quia donec est dubia, non potest fieri secunda nisi eligentes sint certi de nullitate primae;* Lo mismo tiene Castrenf. conf. 221. Pues como no abiendo casado por sententia la eleccion hecha en la persona del Reberendo Padre Fr. Pedro de Cuenca se pudo hazer la segunda? Por lo menos me àn de conceder, que siendo esta causa dudosa, el Reberendissimo no puede casar la eleccion sin causa, hasta que por sententia sea juzgado que lo pudo hazer; ni tampoco pudo hazer la eleccion conforme al parecer destes Doctores. Fuera de que la dicha eleccion no la pudo hazer el Reberendissimo con solo sus Còlegas, sino guardando

SUP

E

dando

dando la forma que dispone en este caso su misma orden en el cap. 6. General celebrado en Roma, por estas palabras. *Tamen si Reberendissimus sit Prefectus in Provincia, sicut huiusmodi electiones à Reberendissimo cum suis Collegis, simul cum alijs supradictis electoribus usque ad proximum capitulum*, lo qual expresamente afirma Inuardo sub titulo forma electionis; folios 185. Y esto trata muy bien el Licenciado Carrança num. 68. Hizo también contra lo ordenado en el capítulo General de Valencia 22. num. 23. de todo lo qual trata el dicho Licenciado Carrança exactamente, y aunque el Reberendissimo pudiera hazer la dicha elección, no podía durar mas el Probincialato que hasta el dia de san Miguel segun lo establece el cap. 6. General de Roma, por estas palabras. *Simul cum alijs predictis electoribus, usque ad proximum capitulum, sive Provinciale sive inter medium*. Que prosigue y prueba tan doctamente el mesmo Licenciado Carrança num. 71. fuera que al tiempo que el Reberendissimo hizo la dicha casacion no la pudo hazer, conforme al cap. 22. de Valencia num. 28. que dispone que no se pueda hazer semejantes privaciones, ni casaciones en los Prelados por ningunos superiores, quando está cerca de celebrar el capitulo. Y Perinis de subdito quest. 1. de obediencia capit. 18. Pag. 173. dize, que los meses en los quales no se puede hazer son Julio Agosto y Setiembre; Todo lo qual prueba muy bien el Licenciado Carrança num. 63. a que me remití, y por esto afirmo, que la segunda elección no fue valida si no la primera. 28. Quando al tercer punto dize el Padre Maestro, que por lo actuado en la Ciudad de Andujar, cuya copia autentica à visto, consta, que antes que el Provincial antiguo celebrara su Capitulo se hizieron requerimientos y fulminaron censuras por el nuevo Provincial Fr. Thomas Campusano, y no admitiéndoles en el Convento, sijaron las citaciones, censuras, y demás autos en las puertas del Convento, donde estaban celebrado su Capitulo, y que despues de pasados los terminos, el Padre Fr. Pedro de Cuenca se fue al Tribunal del señor Nuncio; esto supuesto afirma, que incurrieron en las censuras. A todo lo qual respondo, que yo è visto tambien el papel impreso del Reberendo Padre Fr. Christoval de Ortega y autenticado, que dize lo contrario; pero sea fe lo que se fuere, yo no tratè si no de las censuras que se fulminaron en esta Ciudad al Corrector y Religiosos del Convento en las quales es cierto que apelaron en tiempo, y ni el Corrector que aqui estava se abia hallado en Capitulo, ni se le abia notificado cosa ninguna; y assi por la apelacion legitima, es cierto que se suspendieron, y esta consta de la respuesta del dicho Corrector. Fuera de que ya estava recusado el Reberendissimo, y el dicho Reberendo Padre Fr. Thomas Campusano, como consta de lo actuado que refiere Carrança en su informacion articulo 4. a num. 76. la qual recusacion tiene lugar en la sagrada Religio de los Padres Minimios segun lo prueba Perinis to. 1. de subdito. cap. 19. Pag. 198. Dize mas el Padre Maestro, que quanto al poderlos denunciar por publicos descomulgados, la apelacion no pudo suspender su efecto, y cita por su parte a Suarez de censuris disput. 3. sessione 15. num. 21. A esto respondo, que tenga el Padre Maestro muy enorabuena esa opinion, pero yo tendre la contraria, la qual ningun autor niega que no sea muy provable, y que sea mas provable que la de Suarez, fuera de los Doctores que alegué en mi papel. Añado, entre otros muchos que pudiera, a uno que vale por ciento, que es el Padre Thomas Sanchez el qual en materias morales; sin hazer agrabio a ningunò tiene la prima; y assi en sus nuevos consejos morales tom. 1. lib. 3. dnb. 33. cõ la autoridad de Doctores y razones defiende mi opinion, y afirma que

que es mas probable que la contraria, segun esto por lo ménos no me podrá negar el Padre Maestro que es probable, y siendo probable no tenían obligacion à tenerle por publicos descomulgados, supuesta la apelacion: verdad es, que no podian celebrar si hubieran incurrido en las censuras, aunque no estuvieran denunciados; con esto queda satisfecho bastantemente a todo lo que dize el Padre Maestro sin aver dejado testo, autor ni razon de los que alega en su parecer a que no aya respondido aqui, y yo bien deseo que se me responda à algunas autoridades y razones que aleguè en el parecer pasado.

30. Ni haze contra todo lo dicho la fuerza que à salido en favor del señor Nuncio; porque esta no toca en el caso principal de lo que se controvierte; porque en materia de fuerzas, *judex Regius directè neque in directè potest cognoscere de meritis causæ principalis, neque accessorie nisi in executione sententiæ appellatiõis remota, an justè vel in justè fuerit executiõis tradita;* como lo prueba Ceballos de fuerzas glosa 1. onm. 31. fol. 46. y así esta causa el dia de oy està por sentènciar. Y la fuerza q̄ à salido, biè claro lo dixè yo en mi parecer, afirmado q̄ tenia obligaciõ a obedecer al señor Nuncio pues admitio así la apelacion nõ retardata executione. Y està en opiniõ si en este caso la apelaciõ es de voluntate solamente, o suspensiva; y no se puede dezir que haze fuerza el Superior segun opinion probable, como lo tiene Ceballos citado in prologo num. 138. fol. 35. si bien me è alegrado de ver praticada la ley 40. tit. 5. de la nueva recopil. en la qual avia tan diferentes pareceres como se puede ver en Salgado de Reg. proteccionè par. 1. cap. 2. §. 5. num. 19. & sequentibus Ceballos citado 2. par. q. 95. num. 22. y 23. El qual afirma, que en la visita y correccion de los Religiosos, donde el Santo Consejo Tridentino cap. 1. ses. 13. de reformatione, pone *remota appellatiõis, non est permisa appellatiõ neque cognitio per viam violentiæ, nisi iudex excedat modum*, que entonces quo ad utrumq; effectum suspensivum & devolutivum datur appellatiõ como lo prueba el mismo q. 1. lib. 4. num. 287. y en prima parte glos. 6. num. 20. vease el Padre Suarez tomo. 4. de Religione lib. 2. capit. 11. num. 5. y num. 11. Fr. Manuel Rodriguez to. 1. qq. reg. q. 29. arti. 2. Porrel tom 1. dub. reg. verb. appellare num. 8. Y esto me parece que basta para satisfazer al papel que vino a mis manos para la defenfa del mio y de tantos hõbres doctos como lo aprobaron, quedandome con la misma obligacion de responder a lo que se me opusiere. Salva in omnibus &c. De este Convento de Carmelitas Descalzas de la Ciudad de Eciija, dos de Febrero 1635. años.

*Fr. Juan de la Virgen.*

**APROBACION QUE DIO EL MUY R. P. M.**  
**Fray Diego fernandez Abarca, Comendador del Convento de**  
**nuestra Señora de la Merced de Ecija; y Calificador**  
**del Santo Oficio.**

**V**ISTO este Parecer del muy Reberendo Padre Fray Iuan de la Virgen: y diziendo el mio en conciencia, digo, que quieta las delos Religiosos, con las repuestas tan doctas que da al Reberendo Padre Maestro Fray Bartolome de Padilla, tan conformes a derecho, y autoridades de antiguos y modernos, que onran la conferencia que se haze de este articulo, arrimando lo particular y eminente de los estudios de su Autor, y lo Zelofo como hijo de aquel gran Padre Elias. para que no se quebranten Reglas y Leyes. Por lo qual tenemos obligacion todas las Religiones a tener este por tesoro de nuestra defensa, y pedir nos guarde nuestro Señor a su autor para defensa de las Religiones, y gloria de su Religion. De este Convento de nuestra Señora de la Merced de Ecija cinco, de Febre 1635.

**Fray Diego Fernandez Abarca**  
**M y Comendador y Calificador.**